

Evaluación de conocimiento y aplicabilidad de comunicación no verbal en estudiantes de enfermería

Evaluation of knowledge and applicability of nonverbal communication in nursing students

Dámaris Micaela Ortiz Sánchez¹ <https://orcid.org/0000-0003-0150-799X>

María F. Morales Gómez de la Torre¹ <https://orcid.org/0000-0002-4780-0596>

Elisabeth Germania Vilema Vizuete¹ <https://orcid.org/0000-0003-4534-3421>

¹ Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador.

Autor para la correspondencia: ea.damarismos18@uniandes.edu.ec

RESUMEN

El lenguaje corporal, como componente esencial de la comunicación no verbal, desempeña un papel determinante en la interacción entre el profesional de enfermería y el paciente, facilitando la interpretación de emociones, necesidades y estados clínicos. El objetivo de este estudio fue evaluar el grado de conocimiento y la aplicabilidad de la comunicación no verbal en los estudiantes de la Carrera de Enfermería de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), sede Ambato, en Ecuador. Se aplicó un diseño metodológico descriptivo, con enfoque cuanti-cualitativo, empleando la técnica de encuesta estructurada a una muestra

de 160 estudiantes de primero a séptimo nivel, durante el período octubre 2022 a marzo 2023. Los resultados mostraron que, aunque el 91 % de los estudiantes declararon conocer el concepto de lenguaje corporal y el 88 % lo asoció correctamente con la comunicación no verbal, existió una brecha significativa en la interpretación adecuada de posturas, gestos y microexpresiones, así como en el reconocimiento del impacto que estos elementos tienen en la práctica clínica. Se observó además una comprensión fragmentada de los componentes de la comunicación kinésica y su relación con la empatía, la autoridad o el dominio en contextos sanitarios. En conclusión, se evidencia la necesidad de fortalecer la formación en comunicación no verbal dentro del currículo de enfermería, mediante estrategias pedagógicas que promuevan su integración teórica y práctica. La incorporación de estos contenidos contribuirá a una atención más empática, segura y eficaz, optimizando la relación terapéutica y la calidad del cuidado brindado al paciente.

Palabras clave: Lenguaje corporal; Kinésica; Comunicación no verbal; Enfermería; Interacción clínica.

ABSTRACT

Body language, as an essential component of nonverbal communication, plays a crucial role in the interaction between nursing professionals and patients, facilitating the interpretation of emotions, needs, and clinical states. The objective of this study was to evaluate the level of knowledge and applicability of nonverbal communication among nursing students at the Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), Ambato campus, in Ecuador. A descriptive methodological design with a quantitative-qualitative approach was applied, using a structured survey technique on a sample of 160 students from first to seventh level, during

the period October 2022 to March 2023. The results showed that, although 91 % of the students declared they understood the concept of body language, and 88 % correctly associated it with nonverbal communication, there was a significant gap in the accurate interpretation of postures, gestures, and microexpressions, as well as in recognizing the impact of these elements on clinical practice. Additionally, a fragmented understanding of kinesic communication components and their relationship to empathy, authority, and dominance in healthcare settings was observed. In conclusion, there is a need to strengthen nonverbal communication training within the nursing curriculum through pedagogical strategies that promote both its theoretical and practical integration. The incorporation of these contents will contribute to more empathetic, safe, and effective patient care, optimizing the therapeutic relationship and the overall quality of care provided.

Keywords: Body language; Kinesics; Nonverbal communication; Nursing; Clinical interaction.

Recibido: 04/02/2025

Aceptado: 23/04/2025

Introducción

La comunicación no verbal constituye un componente esencial del proceso comunicativo humano, especialmente en contextos asistenciales como el de la enfermería. Se define como el conjunto de mensajes transmitidos sin el uso de palabras, mediante expresiones faciales, posturas, gestos, movimientos oculares

y cualidades paralingüísticas de la voz como el tono, volumen y ritmo. Estas manifestaciones permiten transmitir emociones, actitudes y estados psicológicos, enriqueciendo y, en ocasiones, contradiciendo la comunicación verbal.^(1,2)

Dentro del ejercicio profesional de la enfermería, el lenguaje corporal y otros elementos de la comunicación no verbal desempeñan un papel decisivo en la interacción interpersonal, pues permiten identificar y responder de manera empática a las necesidades del paciente. Se trata de un fenómeno complejo que implica tanto el comportamiento observable como los procesos internos que lo determinan, haciendo del conocimiento y dominio de estas habilidades una herramienta crítica para la calidad del cuidado.⁽³⁾

El proceso enfermero requiere una observación continua y activa de las expresiones del paciente, ya que estas constituyen indicios claves para evaluar su estado físico, emocional y psicológico. Por tanto, integrar la comunicación no verbal en la práctica clínica permite establecer una relación terapéutica más eficaz y humana, basada en la empatía y el respeto. Esta perspectiva responde a un enfoque holístico de la atención, donde el paciente es concebido como un ser biopsicosocial en permanente interacción con su entorno.⁽⁴⁾

Desde mediados del siglo XX, la teoría de las relaciones interpersonales en enfermería, desarrollada por Hildegard Peplau, subraya la relevancia de la comunicación como herramienta fundamental del cuidado. Peplau estableció que el desarrollo de habilidades comunicativas efectivas es clave para comprender al paciente, individualizar la atención y facilitar intervenciones terapéuticas centradas en la persona.⁽⁵⁾

Actualmente, la formación del profesional de enfermería se orienta hacia el fortalecimiento de competencias comunicacionales que incluyan tanto los aspectos verbales como no verbales. La mirada clínica, la sonrisa, los silencios

terapéuticos, el contacto físico, entre otros, constituyen recursos estratégicos que favorecen la construcción de vínculos significativos y la generación de confianza entre el profesional y el usuario del sistema de salud.⁽⁶⁾

En este contexto, la comunicación asertiva emerge como una competencia que no solo favorece la libre expresión del pensamiento del personal de enfermería, sino que también facilita la retroalimentación constructiva y el trabajo en equipo, elementos imprescindibles para una atención segura y de calidad.⁽⁷⁾ Así, una comunicación efectiva incide directamente en la percepción que los pacientes tienen sobre la atención recibida, y por tanto, en los resultados en salud.⁽⁸⁾

Dominar la interpretación del lenguaje corporal otorga ventajas sustanciales en la interacción profesional, ya que permite adaptar las respuestas a las necesidades individuales del paciente, creando entornos de confianza y colaboración. Sin embargo, se ha observado que existe un bajo nivel de conocimiento sobre la comunicación no verbal entre los futuros profesionales de enfermería, lo que representa una debilidad formativa con posibles implicaciones clínicas.⁽⁹⁾

A partir de esta problemática, surge la interrogante: ¿puede la comunicación kinésica facilitar la comprensión de los mensajes que los pacientes expresan a través de su lenguaje corporal? La respuesta a esta cuestión requiere una evaluación rigurosa del nivel de conocimiento y aplicabilidad de la comunicación no verbal durante la etapa formativa de los estudiantes de enfermería.

Por lo tanto, el presente estudio tiene como objetivo evaluar el grado de conocimiento y la aplicabilidad de la comunicación no verbal en los estudiantes de la Carrera de Enfermería de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), sede Ambato, en Ecuador.

Métodos

El diseño metodológico adoptado en el presente estudio corresponde al nivel descriptivo, con una orientación cuanti-cualitativa. Según su taxonomía, no hubo intervención por parte de los investigadores, quienes observaron y describieron los fenómenos tal como ocurrieron en su entorno natural, sin modificarlos ni alterarlos. Esta estrategia metodológica permitió una aproximación integral, al combinar la precisión estadística de los datos cuantitativos con la profundidad interpretativa del análisis cualitativo, en el marco de una intención predominantemente descriptiva y no inferencial.

Para el cumplimiento de los objetivos del estudio, se empleó el método tipo encuesta, el cual constituyó una técnica de recolección de datos de naturaleza cuantitativa, basada en un instrumento documental estructurado, que permitió parametrizar las preguntas (ítems) y analizar las respuestas en términos estadísticos. Este instrumento permitió explorar percepciones, actitudes y comportamientos vinculados a la comunicación no verbal, específicamente en su dimensión kinésica, es decir, los gestos, posturas y expresiones corporales que configuran una forma significativa de interacción clínica.

La población de estudio estuvo constituida por 160 estudiantes matriculados entre el primer y séptimo nivel de la Carrera de Enfermería de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), sede Ambato, Ecuador, durante el período académico octubre 2022 – marzo 2023. La inclusión de los participantes se realizó mediante un criterio voluntario, garantizando su representatividad dentro del programa formativo.

Como técnica de recolección de datos se utilizó una encuesta estructurada, compuesta por ítems validados y secuenciados que permitieron medir de forma estandarizada distintas dimensiones del conocimiento y uso de la comunicación

no verbal kinésica. La administración del instrumento se desarrolló de manera asincrónica, permitiendo a los participantes completarlo en momentos de libre disponibilidad, estrategia que, si bien presenta una mayor tasa de no respuesta, garantiza libertad en el proceso de evaluación.

La información obtenida fue tabulada y analizada mediante herramientas estadísticas básicas, de acuerdo con los procedimientos correspondientes a estudios descriptivos, orientados a presentar la realidad observada sin inferencias causales.

Desde el punto de vista ético, se cumplió rigurosamente con los principios de la bioética: justicia, autonomía y beneficencia. Se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, asegurando el anonimato y la confidencialidad de los datos, sin poner en riesgo su integridad física o emocional, conforme a los criterios éticos requeridos para la aplicación de técnicas comunicacionales.

Resultados

El presente estudio tuvo como propósito evaluar el nivel de conocimiento y la aplicabilidad del lenguaje corporal como forma de comunicación no verbal en estudiantes de la Carrera de Enfermería de UNIANDES, sede Ambato. Se encuestó a un total de 160 estudiantes, cuyos niveles de formación académica iban del primer al séptimo semestre. A continuación, se detallan los resultados obtenidos a partir del instrumento aplicado.

Una gran mayoría de los estudiantes manifestó haber escuchado o conocer el concepto de lenguaje corporal, representando el 91 % (n=142), mientras que un 9 % (n=15) indicó no estar familiarizado con este término. Del mismo modo, el

88 % (n=141) reconoció que el lenguaje corporal forma parte de la comunicación no verbal, frente a un 12 % (n=19) que desconocía esta relación.

Respecto a la percepción sobre la importancia del lenguaje corporal en el ámbito de la salud, el 80 % (n=127) expresó estar de acuerdo con que su conocimiento es necesario para el personal sanitario. Un 11 % (n=18) manifestó estar muy en desacuerdo, un 8 % (n=13) se mostró poco de acuerdo, y solo un 1 % (n=2) expresó un desacuerdo total.

En cuanto a la familiaridad con los componentes del lenguaje corporal, el 76 % (n=121) afirmó conocer gestos y posturas junto con su significado, mientras que el 24 % (n=39) indicó no poseer dicho conocimiento. Cuando se consultó sobre las características del lenguaje corporal, el 51 % (n=81) seleccionó todas las anteriores (gestos, posturas, movimientos faciales y corporales), destacando una visión holística. Individualmente, el 14 % (n=22) mencionó las posturas, el 13 % (n=20) los movimientos corporales, el 11 % (n=17) los movimientos faciales y el 10 % (n=16) los gestos. Solo el 1 % (n=2) no respondió.

Sobre el reconocimiento de la postura corporal como un componente central del lenguaje corporal, el 74 % (n=119) indicó conocer este aspecto, mientras que el 26 % (n=41) lo desconocía. Al consultar sobre la proporción de la comunicación humana que es no verbal, el 30 % (n=48) eligió el 70 % como la respuesta más cercana, seguido por un 27 % (n=43) que indicó el 30 %, un 22 % (n=35) que seleccionó “más del 80 %” y un 21 % (n=34) que respondió “menos del 15 %”.

En una afirmación sobre la interpretación del lenguaje corporal —en la que se mencionaba que cuando una persona se cubre el área del cierre del pantalón indica vulnerabilidad— el 72 % (n=115) respondió que es verdadera, mientras que el 28 % (n=45) consideró la afirmación como falsa.

En relación con la identificación de gestos asociados a la mentira o al ocultamiento de información, el 56 % (n=90) optó por una opción específica frente al 44 % (n=70) que seleccionó otra, indicando cierta dispersión en la percepción de los gestos indicativos de engaño.

En el contexto del lenguaje corporal durante presentaciones públicas, el 63 % (n=101) señaló que exponer las palmas de las manos es el gesto más favorable, seguido por un 23 % (n=37) que optó por aferrarse al podio, el 11 % (n=17) que seleccionó cruzar los brazos, y el 3 % (n=5) que eligió poner las manos en los bolsillos.

Al analizar una situación sobre el apretón de manos como expresión de dominio, el 39 % (n=62) identificó a la persona cuya palma se orientaba hacia abajo como dominante, el 25 % (n=40) consideró dominante a quien tenía la palma hacia arriba, mientras que el 22 % (n=36) pensó que ambas partes intentaban dominar y un 14 % (n=22) negó la existencia de una intención de dominio.

En un escenario de retroalimentación interpersonal, donde la persona sacudía las piernas y cruzaba los brazos, el 41 % (n=65) interpretó estas señales como expresión de nerviosismo y vulnerabilidad, el 29 % (n=47) creyó que no le interesaban los comentarios, el 19 % (n=30) pensó que se sentía cómoda y abierta, y el 11 % (n=18) consideró que ninguna de las opciones era adecuada.

En cuanto a las estrategias de liderazgo no verbal, el 63 % (n=101) identificó correctamente que los líderes utilizan gestos expansivos con las manos para reforzar su autoridad, el 17 % (n=27) opinó que ninguna opción era válida, mientras que el 11 % (n=17) y el 10 % (n=16) consideraron válidas otras alternativas (palmas hacia abajo y manos en bolsillos, respectivamente).

Durante una negociación, al identificar gestos de evaluación positivos, el 46 % (n=73) seleccionó la opción más asociada al cierre favorable del trato, seguido del

40 % (n=64) y el 10 % (n=16) que optaron por otras opciones. Solo el 4 % (n=6) eligió la respuesta menos frecuente.

Finalmente, en cuanto al reconocimiento de microexpresiones faciales como indicadores de emociones ocultas, el 41 % (n=66) identificó el desprecio, seguido del enojo con un 31 % (n=49), la tristeza con un 27 % (n=43) y la felicidad con apenas un 1 % (n=2), lo que evidencia cierto grado de conocimiento sobre estos indicadores no verbales.

Discusión

Los resultados de la presente investigación evidencian que los estudiantes de la Carrera de Enfermería de UNIANDES poseen conocimientos generales sobre la comunicación no verbal; sin embargo, muestran limitaciones importantes en la interpretación precisa de gestos, posturas y expresiones faciales, así como en la comprensión de su significado dentro del contexto clínico. Este hallazgo revela la necesidad urgente de fortalecer la formación en competencias comunicativas no verbales, especialmente antes del inicio de la práctica clínica, con el objetivo de favorecer una interacción terapéutica eficaz y un cuidado humanizado centrado en las necesidades del paciente.⁽⁷⁾

La preparación del estudiante de enfermería no solo debe contemplar conocimientos técnicos, sino también habilidades interpersonales que le permitan acompañar al paciente en situaciones de vulnerabilidad. En este sentido, el lenguaje corporal se convierte en una herramienta de apoyo emocional y relacional, que puede transmitir seguridad, empatía y compromiso. Acciones como tomar la mano del paciente o mantener una postura abierta y receptiva, refuerzan la percepción de cercanía, cuidado y respeto. Además, la familia del paciente observa

constantemente la calidad de esta interacción, valorando expresiones como el afecto, el tacto y la empatía.⁽³⁾

El personal de enfermería mantiene un contacto directo y constante con los pacientes, lo que exige una adecuada interpretación de las señales no verbales, especialmente en contextos donde existen barreras de comunicación —como diferencias culturales, idioma, o discapacidades sensoriales—. En estos casos, la capacidad de leer adecuadamente expresiones faciales, gestos, movimientos oculares y posturas permite comprender emociones como el miedo, el dolor o la inconformidad, contribuyendo a una atención más inclusiva, empática y segura.

No obstante, los datos de la encuesta muestran que muchos estudiantes presentan errores en la interpretación de conductas kinésicas fundamentales. En preguntas relacionadas con la detección de emociones como vulnerabilidad, dominio, mentira, nerviosismo o autoridad (preguntas 8 a 15), las respuestas evidencian confusión conceptual. Esto sugiere que no logran decodificar de manera adecuada los mensajes no verbales emitidos por los pacientes, lo cual representa una barrera para establecer una comunicación efectiva. En este sentido, es fundamental recordar que una interacción significativa implica no solo emitir un mensaje, sino también evaluarlo, interpretarlo correctamente y verificar con el interlocutor si la interpretación coincide con su intención comunicativa.^(4,8)

La dificultad para identificar señales de engaño o manipulación, por ejemplo, resulta particularmente relevante, ya que puede comprometer la calidad del diagnóstico y la toma de decisiones clínicas. Si el profesional no reconoce gestos asociados a la ocultación de información, puede subestimar síntomas o condiciones clínicas relevantes. Además, ciertos comportamientos como la falta de contacto visual, gesticulaciones nerviosas o una expresión facial cerrada y poco

empática actúan como barreras comunicativas que obstaculizan el flujo de información entre el profesional y el paciente.⁽⁵⁾

El cuerpo humano, a través del lenguaje corporal, transmite información esencial en el proceso de atención. Las expresiones del rostro, los movimientos y posturas permiten evaluar el estado emocional y físico del paciente en diferentes circunstancias, y constituyen indicadores clave para planificar un cuidado centrado en el bienestar y el confort. En consecuencia, el contacto temprano y guiado con escenarios clínicos reales facilita que los futuros profesionales desarrollen técnicas y habilidades comunicativas desde una perspectiva integral y humanista.

En síntesis, los hallazgos de este estudio refuerzan la necesidad de incorporar, de forma estructurada y continua, contenidos sobre comunicación no verbal en los programas de formación en enfermería. Esta competencia no solo potencia la calidad de la relación enfermero-paciente, sino que también mejora la capacidad diagnóstica, la empatía clínica y la efectividad del cuidado.

Dado el limitado cuerpo bibliográfico existente sobre la comunicación no verbal en el ámbito de la enfermería, especialmente en contextos latinoamericanos y formativos, se propone la realización de un futuro estudio de revisión sistemática de literatura bajo los lineamientos de la metodología PRISMA 2020. Este enfoque permitirá consolidar y analizar críticamente la evidencia científica disponible, identificando brechas en el conocimiento, tendencias emergentes y oportunidades de intervención educativa. La necesidad de esta revisión se justifica no solo por la escasez de literatura especializada en esta área, sino también por el creciente reconocimiento del lenguaje corporal como herramienta clave en la relación terapéutica enfermero-paciente.

Además, en el propio contexto ecuatoriano, se han desarrollado con éxito revisiones bibliográficas sistematizadas aplicando PRISMA en temáticas del perfil médico, como lo demuestran los estudios de Sánchez Sandoval *et al.* (2024) sobre la entrega de malas noticias en medicina,⁽¹⁰⁾ Muñoz Padilla *et al.* (2024) sobre el uso del hidróxido de calcio,⁽¹¹⁾ y Torres Yáñez *et al.* (2024) sobre complicaciones quirúrgicas en quistes ováricos.⁽¹²⁾ Estas experiencias evidencian la viabilidad metodológica y el impacto académico que puede tener una revisión similar aplicada al campo de la enfermería y la comunicación no verbal.

Finalmente, es oportuno indicar que el presente estudio cumple con uno de los roles sociales fundamentales de la investigación científica, al centrarse en una problemática local vinculada al proceso formativo de los futuros profesionales de la salud en el contexto ecuatoriano. Al abordar el nivel de conocimiento y aplicabilidad de la comunicación no verbal en estudiantes de enfermería de UNIANDES, se responde a necesidades reales del entorno educativo y asistencial, contribuyendo al fortalecimiento de competencias profesionales contextualizadas. Esta orientación territorial de la investigación se alinea con el principio de pertinencia social que debe guiar a la universidad, tal como lo señalan Gómez Armijos *et al.* en su reflexión sobre la función investigativa en UNIANDES.⁽¹³⁾

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que el conocimiento sobre el lenguaje corporal como forma de comunicación no verbal representa una competencia fundamental para el personal de salud, particularmente en el ejercicio de la enfermería. La capacidad de interpretar gestos, posturas, expresiones faciales, movimientos corporales y cualidades paralingüísticas de la voz resulta determinante para establecer relaciones interpersonales efectivas y brindar un cuidado humanizado y centrado en el paciente.

Los datos revelan que, aunque existe un reconocimiento general sobre la existencia del lenguaje corporal, persisten limitaciones significativas en la interpretación adecuada de sus manifestaciones, especialmente en situaciones clínicas complejas. Esta brecha en la formación puede afectar negativamente la comprensión de las emociones, necesidades y estados del paciente, dificultando la toma de decisiones clínicas oportunas y pertinentes.

Por tanto, se considera esencial que los programas de formación en enfermería incorporen de manera explícita y sistemática contenidos sobre comunicación no verbal, acompañados de espacios de práctica supervisada que favorezcan la observación, análisis y aplicación contextual de estas habilidades. El entrenamiento en comunicación kinésica no solo mejora la calidad del vínculo enfermero-paciente, sino que también fortalece la empatía, la escucha activa y la toma de decisiones clínicas basadas en la comprensión integral del paciente.

En suma, fomentar el desarrollo de competencias en comunicación no verbal desde las etapas iniciales de la formación profesional permite a los futuros enfermeros adaptarse de forma más efectiva a las realidades cambiantes del entorno asistencial, promoviendo una atención más sensible, ética y eficaz.

Referencias bibliográficas

1. Pizarro Mostacero MS, Oseda Gago D. Influencia de la comunicación no verbal en las relaciones interpersonales. *Ciencia Latina* . 19 de julio de 2021;5(4):3881-94. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/591>
2. Petrone P. Principios de la comunicación efectiva en una organización de salud. *Rev Colomb Cir*. 2021;36(2):188-192. <https://doi:10.30944/20117582.878>.

3. Alvarez N, Yarleque E, Muro T. Comunicación enfermera - paciente postquirúrgico en la unidad de recuperación postanestésica de un Hospital de Piura - Perú. *Rev Ser, Saber y Hacer* . 2019; Disponible en:
<http://revistas2.unprg.edu.pe/ojs/index.php/RFE/article/view/461/215>
4. Cuenca B. Relaciones interpersonales entre el personal de enfermería y familiares de pacientes hospitalizados: Una revisión de la literatura. *Rev Electron Portales Médicos*. 2020;15(17):1–10. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/351847172_Relaciones_interpersonal_es_entre_el_personal_de_enfermeria_y_familiares_de_pacientes_hospitalizados_Una_revision_de_la_literatura
5. Padilla Torres, I, Martínez León, L Intervención de enfermería en salud mental desde la teoría de Hildergard Peplau a pacientes de larga estancia hospitalaria. Bogotá: *Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud - FUCS*; 2024
6. Vega-Hurtado C. Importancia de las estrategias de comunicación entre médico y paciente. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc*. 2020;58(2):197-201.
<https://doi:10.24875/RMIMSS.M20000017>.
7. Arana Valderrama JY, Aranda Palomino MR. *Comunicación asertiva y desempeño laboral de la enfermera. Hospital Leoncio Prado de Huamachuco 2018*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo; 2019. Disponible en: [Repositorio UNITRU] (<https://dspace.unitru.edu.pe/items/1b7464f2-24aa-4044-8b2e-0873b8aa7482>)
8. Mejía Álvarez ET, Cuello Freire GE, Morillo Cano JR, Donoso Noroña RF. Importancia de la comunicación asertiva en la relación enfermero-paciente. Estrategia educativa para estudiantes de la carrera de Enfermería. *RC* . 8 de abril de 2022;18(S1):442-5. Disponible en:
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2358>

9. Ramírez JA, Gómez OJ. Necesidades de enfermería para establecer relaciones interpersonales armónicas con la familia del paciente en UCI. *Boletín Semillero Investig en Fam.* 2022;4(1). Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8745206>
10. Sánchez Sandoval PA, Reyes Espinoza LK, Burbano Pijal DC. Interpretación de la entrega de malas noticias en la práctica médica a través de la revisión de la literatura PRISMA 2020. *Salud, Ciencia y Tecnología.* 4 de abril de 2024;4:931. Disponible en: <https://revista.saludcyt.ar/ojs/index.php/sct/article/view/931>
11. Muñoz Padilla MB, Vega Martínez VA, Villafuerte Moya CA. Interpretación mediante revisión bibliográfica del uso del hidróxido de calcio como medicamento intraductal. *Salud, Ciencia y Tecnología.* 4 de abril de 2024;4:924. Disponible en: <https://revista.saludcyt.ar/ojs/index.php/sct/article/view/924>
12. Torres Yáñez JA, Analuiza Rea EN, Cevallos Fuel TA. Análisis mediante revisión bibliográfica con metodología PRISMA 2020 de las complicaciones quirúrgicas laparoscópicas de quistes ováricos. *Salud, Ciencia y Tecnología.* 4 de abril de 2024;4:936. Disponible en:
<https://revista.saludcyt.ar/ojs/index.php/sct/article/view/936>
13. Gómez Armijos C, Vega Falcón V, Castro Sánchez F, Ricardo Velázquez M, Font Graupera E, Lascano Herrera C, et al. *La función de la investigación en la universidad. Experiencias en UNIANDES.* Quito: Editorial Jurídica del Ecuador; 2017.